

Trincheras mentales, industria cultural y crónica

Por Jaime Rodríguez Z.

Esta *Quimera* es un puño sobre la mesa. A decir verdad estamos bastante cabreados con la situación actual y con sus consecuencias para las industrias culturales españolas. En esta revista, ya lo dijimos, nos corresponde reflexionar sobre nuestro papel –en tanto comunicadores de ideas– en el circuito cultural, asumir la responsabilidad de nuestra propia situación y enfrentarnos al cambio de la mejor manera posible.

Por lo demás, sin ánimo apocalíptico: esto se ha acabado, amiguitos. El modelo económico español hace aguas y lo paradójico es que se nos quiere decir que la única manera de no hundirse en la negra noche es volviéndolo a poner en su sitio, exactamente igual a como era antes. Pues no, algo no iba bien, y la solución pasa por buscar nuevas opciones, no por llorar sobre las ruinas de fórmulas caducas administradas por el cretino de turno.

El joven ensayista (y activista) Ernesto Castro, colaborador de *Quimera* durante el último par de años, ha recolectado una serie de artículos que examinan, sin concesiones, algunos formatos de producción cultural, sus paradojas, sus desempeños, sus significados. Son apenas cuatro textos que teorizan y diseccionan, sí, pero cuya propuesta final podría resumirse como una vuelta al sentido común, la libertad y la justicia como vía de desarrollo.

En estos momentos, por otro lado, urge hablar de lo real, devolver la literatura a la calle, hacerla discutir con ella, examinarla, narrarla. La crónica no solo es el ornitorrinco de la prosa –según célebre definición de Juan Villoro– sino el espacio ideal para esa interacción. Por eso hemos querido entrevistar al periodista polaco Mariusz Szczygieł, cuyas crónicas reunidas de *Gottland*, examinan una realidad, la checoslovaca en este caso, con verdadera voluntad de intervención. Otro escritor, el peruano Daniel Alarcón, desde su propia trinchera en los EE UU acaba de poner en marcha un proyecto interesante: se trata de Radio Ambulante, una emisora en la que los cronistas pueden narrar las historias más asombrosas, y reales, del ámbito hispano. En España, es sabido y reclamado, son pocos los espacios que tiene la crónica. Esa, también, es una responsabilidad que nos atañe.

Pero aún tenemos espacio para la poesía en *Quimera*, y hablamos del estupendo poeta argentino Roberto Juarroz, a propósito de una nueva antología aparecida en Cátedra. Y publicamos, además, una selección de poesía rumana encarnada en la llamada Generación del 2000.

Nos acordamos, por otro lado, de los escritores Patrick Modiano y Lawrence Durrell y adelantamos la publicación de *Una idea genial*, autobiografía precoz de la argentina Inés Acevedo.

Lo dicho, *is the end of the world as we know it*. Y ¿saben que? *I feel fine*. Así que, revistas literarias en vías de extinción, festivales des-patrocinados, víctimas de descargas legales, blogueros sin un duro, redactores todos, como diría William

Carlos Williams “remangaros las faldas, señoras, que vamos a atravesar el infierno.” Y por dios que será divertido.